

Otro aspecto notable de la relación entre Salvador Dalí y Antoni Gaudí es el impacto que la obra del arquitecto tuvo en la visión artística de Dalí. Gaudí fue pionero en el uso de formas orgánicas y curvas en la arquitectura, inspirándose en la naturaleza para crear estructuras que parecían crecer de forma natural desde el suelo. Ésta fusión entre arquitectura y naturaleza influyó profundamente en Dalí que también exploró la relación entre los elementos naturales y los humanos en su arte.

Escribe el artista surrealista: "De Gaudí me gusta su vitalidad. Tiene el cerebro en la punta de los dedos y de la lengua. Es un gustativo. Su arquitectura quiere encarnar la suma de sensaciones golosas. Encarna el deseo del hombre"⁵.

El artista de Cadaqués queda fascinado por la explosión de formas y de colores que integra Gaudí en su arquitectura, hasta tal punto que, a su criterio, hace de su obra arquitectónica una creación para la fruición de los sentidos: de la vista, del oído, del tacto e, incluso, del gusto. Juega

con el apellido del artista de Reus y el verbo gozar (en catalán "gaudir"). Su obra es, según Dalí, para gozarla.

En el prólogo del libro de Francesc Pujols, "La visión artística y religiosa de Gaudí" (1969), Dalí escribe, recordando una conversación con Le Corbusier, el siguiente episodio: "Me declaró que Gaudí era la vergüenza manifiesta de la ciudad de Barcelona. Fue en el curso de esta entrevista que, al preguntarme si tenía alguna idea sobre el futuro de su arte, yo le respondí: la arquitectura será 'blanda y peluda' y afirmé categóricamente que el último gran genio de la arquitectura sería Gaudí, nombre que en catalán significa "gozar" (gaudir), al igual que Dalí proviene tal vez de "delir-se" (verbo catalán que significa anhelar). Y le expliqué que el "gozar" (gaudir) y el "anhelar" (delir-se) son propios del catolicismo y del gótico mediterráneo reinventados y llevados al paroxismo por Gaudí"⁶.

Sin embargo, como se sabe, Le Corbusier (1887-1965) cambió de punto de vista sobre la arquitectura de Gaudí y posteriormente escribió un libro

elogiando al arquitecto visionario de la Sagrada Familia.

Primero le criticó por considerarlo un exceso de ornamentación y una carencia de racionalidad en el diseño. Le Corbusier estaba más orientado hacia al funcionalismo y la simplificación de formas en la arquitectura, algo que contrastaba con el estilo exuberante y altamente decorativo de Gaudí. Sin embargo, con el tiempo, desarrolló una mayor apreciación por el trabajo de Gaudí. Reconoció su innovación en el uso de materiales y técnicas constructivas, así como la capacidad para fusionar la arquitectura con la naturaleza. Aunque mantenía las críticas sobre la ornamentación excesiva, llegó a valorar la originalidad y la audacia de Gaudí en la creación de edificios únicos y emblemáticos, como la Sagrada Familia y el Parque Güell en Barcelona.

Así pues, aunque Le Corbusier inicialmente desestimó el trabajo de Gaudí debido a diferencias estilísticas y filosóficas, con el tiempo llegó a reconocer su importancia y contribución a la arquitectura moderna.

⁵ Ídem, p. 492.

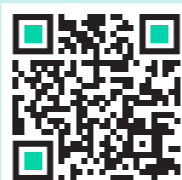
⁶ Ídem, p. 756.

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA

Dios y Padre Nuestro, que infundiste en tu siervo Antoni Gaudí, arquitecto, un gran amor a tu Creación y un afán ardiente de imitar los misterios de la infancia y la pasión de tu Hijo; haz que, por la gracia del Espíritu Santo, yo sepa también entregarme a un trabajo bien hecho, y dignate glorificar a tu siervo Antoni, concediéndome, por su intercesión, el favor que le pido (pídase). Por Cristo Señor Nuestro, Amén.

SI QUIEREN RECIBIR ESTA HOJA INFORMATIVA

Diríjense a:
www.beatificaciogaudi.org
Correo electrónico: info@beatificaciogaudi.org



DONATIVOS

Puede enviar sus donativos para la causa de beatificación a la cuenta de la Caixa ES58 2100 0716 6102 0023 8293
¡Gracias por su colaboración!

Depósito Legal: DL B 13262-2024

Queda prohibida, sin autorización per parte de la Associació Canònica Antoni Gaudí, la reproducció total o parcial de esta publicació por cualquier medio o procedimiento.

EL ARQUITECTO DE DIOS

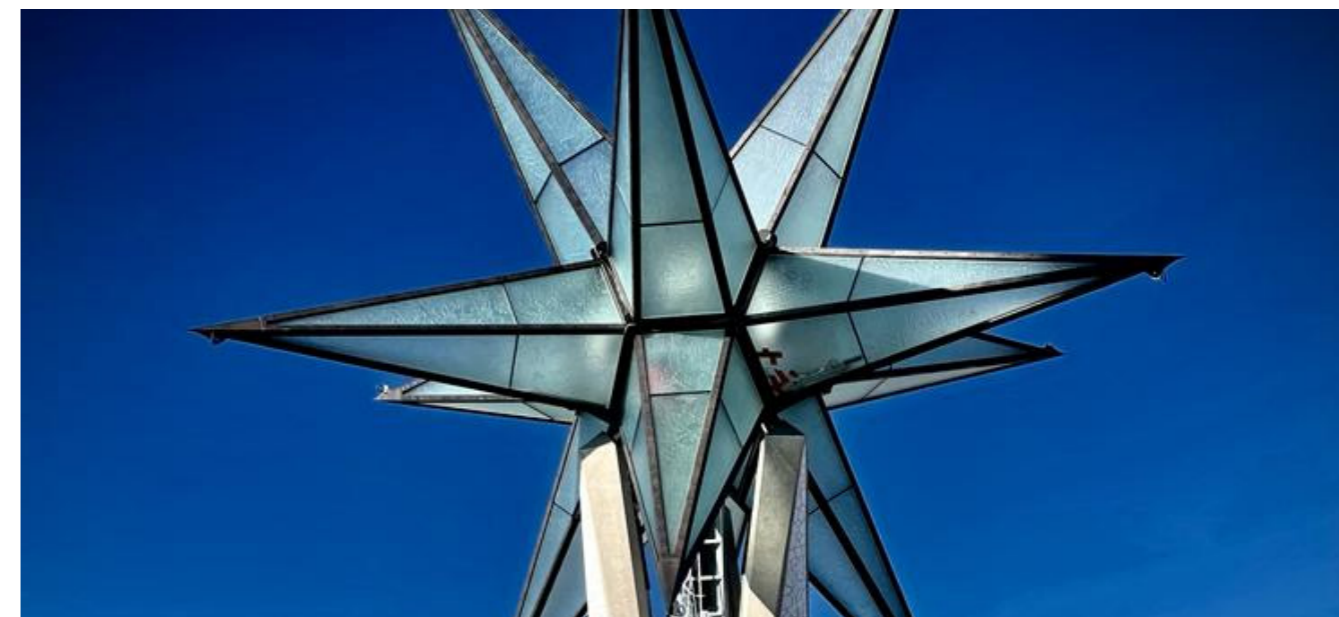


36



Boletín sobre la persona y la fama de santidad de Antoni Gaudí

Junio 2024



RECTA FINAL

¡El proceso de beatificación de Antoni Gaudí está llegando a su recta final! La labor emprendida en 1992 por un equipo, básicamente de laicos como Antoni Gaudí, en el marco de la Asociación pro-beatificación Antoni Gaudí, está dando su fruto y ya se ha presentado la positio en el Dicasterio de las Causas de los Santos de la Santa Sede para su estudio y valoración. La positio es el exhaustivo estudio que justifica la petición de la beatificación de una persona, y analiza su biografía, la vivencia de las virtudes evangélicas y su fama de santidad. La positio de Gaudí son dos volúmenes que contienen 2.000 páginas de estudios y documentación.

Siguiendo las indicaciones del Dicasterio de las Causas de los Santos, en este último tramo del proceso, conviene que sea el propio Arzobispado de Barcelona quien vaya por delante en esta tarea y relación con la Santa Sede. Así se ha hecho, y la Asociación civil pro-beatificación le ha pasado el testimonio, que el Arzobispado ha recogido, creando la Asociación Canónica Antoni Gaudí para apoyarle en la difusión de la vida del Arquitecto de la Sagrada Familia que, con su genialidad y su intensidad de vida cristiana plasmada en sus obras, con razón es llamado el arquitecto de Dios.

Les pedimos que aprovechen también para encomendarse a él en este tramo final del proceso de beatificación, confiando en su cercanía con Dios y, con su intercesión, conseguir que se haga realidad lo que el ángel le dijo a la Virgen María en el momento de la Anunciación, plasmada por Gaudí en dos ocasiones en la Sagrada Familia: «¡Para Dios nada hay imposible!»

Cardenal Juan-José Omella
Arzobispo de Barcelona
Presidente de la Asociación canónica Antoni Gaudí

CREACIÓN Y CONSTITUCIÓN DE LA ASOCIACIÓN CANÓNICA ANTONI GAUDÍ

El pasado 1 de diciembre de 2023 se constituyó formalmente la Asociación Canónica Antoni Gaudí, que el Arzobispo de Barcelona creó con un decreto del 5 de septiembre del mismo año. En esta primera reunión se eligieron los cargos previstos en los estatutos, con el siguiente resultado:

- Presidente nato: Cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona
- Vicepresidente: Mn. Josep M. Turull Garriga, párroco de la Sagrada Familia y vicepostulador de la causa de beatificación de Antoni Gaudí
- Tesorero: Antonio Soler Bergua, administrador también de la Causa de Beatificación
- Secretaria: Rosa Ribas, secretaria también de la Facultad Antoni Gaudí del Ateneo Universitario Sant Pacià
- Vocal primero: Alejandro Seoane, arquitecto del equipo de la Junta Constructora de la Sagrada Familia y experto conocedor de Gaudí
- Vocal segundo: Mn. Armand Puig Tàrrac, presidente del AVEPRO (agencia de la Santa Sede para la verificación



ción de la calidad de las universidades de la Iglesia) y autor de varios libros sobre Gaudí

- Vocal tercero: Francesc Torralba, filósofo y teólogo, gran conocedor de Gaudí.

Tal y como está previsto en los estatutos, a partir de las sugerencias de los miembros de la Asociación, el Cardenal Omella nombró a Mn. Alfonso de Alarcon consiliario de la Asociación.

¿QUÉ HAN DICHO DE GAUDÍ?

GAUDÍ I DALÍ (1/3)

Por Francesc Torralba

1. Admiración por Gaudí

Salvador Dalí (1904-1989) sentía una profunda admiración por Antoni Gaudí (1852-1926). Lo consideraba como uno de los genios más grandes de la arquitectura y lo elogiaba por su capacidad para combinar elementos surrealistas con formas orgánicas y naturales en sus diseños.

Lo expresa en dos obras de su producción escrita: *Las pasiones según Dalí* (1968) y *Confesiones inconfesables* (1973).

Lo llama "el genial Gaudí"¹. Incluso se refiere a un pensamiento que supuestamente formuló el arquitecto de Reus en el que describe la genialidad como un escalón anterior a la categoría angélica.

Escribe el artista de Port Lligat: "Cuando le preguntaban a Gaudí qué eran los ángeles, contestaba: son seres capaces de construir una catedral sin necesidad de ningún plano. Y si hay varios peldaños hasta convertirse en ángel, podéis estar seguros de que el primero se llama genio"².

A criterio de Salvador Dalí, la tierra catalana ha dado dos grandes genios: Raimundo de Sabunde (1385-1436) y

Antoni Gaudí. Así lo expresa: "Sobre la arena de Port Lligat comprendí que el sol de Catalunya, que ya había hecho nacer dos genios, Raimundo de Sabunde, autor de *Teología natural*, y Gaudí, creador del gótico mediterráneo, ese mismo sol hacía explotar en mí el átomo de lo absoluto"³.

En otros fragmentos de su obra escrita, sin embargo, reconoce dos más: Ramon Llull (1232-1316), a quien elogia en muchos momentos de su obra, y Francesc Pujols (1882-1962), el filósofo de Martorell, conocido como el padre de la Hiperaxiología.

Salvador Dalí considera que Antonio Gaudí no fue sólo un arquitecto, sino también un verdadero poeta de la arquitectura. La influencia de Gaudí en el trabajo de Salvador Dalí puede verse en la fusión de elementos surrealistas con motivos arquitectónicos y orgánicos en muchas de las obras del pintor surrealista.

Además de su admiración por la obra arquitectónica de Gaudí, el genio del Ampurdán también compartía con él un profundo sentido de identidad catalana y un orgullo por su herencia cultural. Ambos son espíritus universales y a la vez intensamente ligados a su tierra natal.

No se puede comprender la creación artística de Salvador Dalí al margen del Cabo de Creus y de su tierra ampurdanesa que, como él reconoce, es su principal fuente de inspiración, pero lo mismo ocurre con la arquitectura de Antoni Gaudí. Se inspira en los elementos naturales del Baix Camp, en sus observaciones del paisaje, del mar y de las formas naturales.

Escribe Salvador Dalí: "Las torres de la Sagrada Familia lanzan arriba hacia el cielo de Barcelona unas palmeras



de piedra, porque cuando Gaudí era niño soñaba con las tres palmeras que asomaban a su patio"⁴.

Salvador Dalí encuentra en la arquitectura de Gaudí una manifestación única de la identidad catalana y una expresión de la espiritualidad y la creatividad del país. Consideraba que Gaudí había trascendido los límites de la arquitectura convencional para crear obras que resonaban en un nivel emocional y espiritual más profundo.

En su obra, Salvador Dalí explora temas similares de identidad, espiritualidad y surrealismo y encuentra inspiración en la forma en que Gaudí fusiona la naturaleza, la religión y la imaginación en sus diseños arquitectónicos. Esa sintonía entre los dos artistas se refleja en el profundo respeto y admiración que sentía Dalí por Gaudí, considerándolo como uno de los grandes visionarios de la historia del arte.

Además de su aprecio por la obra arquitectónica de Gaudí, Salvador Dalí también sentía una fascinación por la personalidad y el enfoque innovador del arquitecto. Gaudí era conocido por su estilo de vida peculiar y su total entrega en el trabajo, características que Dalí encontraba intrigantes y que resonaban con su propia naturaleza excéntrica y su compromiso con la búsqueda de la originalidad y la singularidad en el arte.

Dalí veía en Gaudí a un hombre que desafiaba las convenciones y se atrevía a materializar sus visiones más audaces, algo que él mismo admiraba y buscaba emular en su propia carrera artística. Esta afinidad en la actitud creativa y en su disposición a desafiar las normas establecidas contribuyó a fortalecer el enlace entre los dos artistas en el imaginario de Dalí.

¹ S. DALÍ, *Obra Completa*, vol. II, Destino, Barcelona, 2003, p. 100.

² Ídem, p. 100.

³ Ídem, p. 603.

⁴ Ídem, p. 41.